

VENCEREMOS

ORGANO DE LA 100 BRIGADA DE LA 11 DIVISION

Año I

Madrid, 10 de julio de 1937

Núm. 2

Nuestra 100 Brigada, orgullo de la 11 División

Lo esperábamos todo de vosotros, combatientes de la Cien Brigada (valor, entusiasmo, sacrificio, vuestra obediencia ciega a las órdenes del mando), para conseguir los objetivos asignados a la Brigada.

Vuestros mandos, tanto militares como políticos, junto con vosotros, habéis sellado una página más, que, unida a las de las Brigadas Primera y Novena, hacen que nuestra 11 División sea la División que tiene por consigna: objetivo señalado, orden cumplida.

Os hemos visto luchar sin descanso junto a los mejores soldados de nuestra División.

Hemos sido felicitados por el Gobierno del Frente Popular, por el ministro de Defensa Nacional y por el Estado Mayor del Ejército del Centro, con nuestro querido general Miaja.

Desde hoy pasáis a ser héroes, que habéis dejado marcado el lugar que le corresponde a la Cien Brigada, puesto que nuestra División, nuestro Gobierno, nuestros hermanos de Euzkadi, de Málaga, el pueblo español entero, esperaba de la Cien Brigada el ser vengados ante los asesinos alemanes e italianos, invasores de nuestra patria.

Pasamos a ser una de las Brigadas donde todo el pueblo antifascista tiene puestas sus esperanzas para ser librado del yugo fascista internacional.

Al haber sido felicitados por nuestros jefes y nuestro Gobierno, nosotros, orgullosos y satisfechos de haber cumplido con nuestro deber de soldados del Ejército del pueblo, os decimos, llenos de emoción ante los momentos de nuestra victoria para nuestro Ejército, que prometemos una vez más que nuestra Cien Brigada continuará combatiendo y luchando mientras lo exijan las circunstancias.

Saludamos a nuestros camaradas que han participado con nosotros en este combate, y les decimos que somos dignos de poder luchar a su lado y de ser soldados de la 11 División.

Salud, soldados, jefes y comisarios de nuestra Cien Brigada. A cosechar nuevas victorias para nuestro Ejército Popular. Por nuestras mujeres, por nuestras madres, por nuestros hijos, por la libertad y la independencia de nuestra patria: ¡A VENCER!

¡Viva la Cien Brigada! ¡Viva la 11 División! ¡Viva la República!

El jefe de la Brigada, L. de Rivas.—El comisario, A. Ramtrea.



La 100 Brigada ha demostrado, en la toma de Brunete, que sus batallones contribuyen a forjar la victoria

Capacitación moral de los sanitarios

De la contextura moral de los sanitarios depende, en gran parte, su eficacia. No basta un buen conocimiento técnico del arte de curar. Con eso sólo no se consigue todo lo preciso, sin que esto encierre el más leve menosprecio de los profesionales. Hay que procurar siempre que cada individuo no solamente conozca su trabajo, sino que también se dé una acabada cuenta de lo que representa el papel que se le tiene encomendado. Hay que llevar al ánimo de los nuevos sanitarios la enorme labor que pueden desarrollar si ponen en ello todo su entusiasmo, y si piensan que de su trabajo depende, en muchos casos, la consecución de una victoria. Con esta moral de trabajo se consigue llegar a un grado de eficacia bastante elevado. Tienen que saber nuestros sanitarios que también han de tener moral de combatiente, que han de derrochar valor en múltiples ocasiones, que el peligro les acecha como a sus compañeros fusileros. El puesto de sanitario no es un modo, más o menos hábil, de escapar a la lucha; es una enorme equivocación tener tal idea de su papel. Algunos quizá hayan pensado esto cuando solicitaron pertenecer a este Cuerpo. El sanitario consciente sabe lo que su

labor representa, sabe el heroísmo que encierra su misión, que quizá pasa poco salientemente a los ojos de algunos. Pero cuando lleve un herido en su camilla, cuando su artola transporte a un camarada, cuando sus manos pongan la primera cura, no necesitará que nadie encomie su labor, porque el orgullo de realizarla bastará para recompensar su esfuerzo. Y necesitará tener un ánimo tan templado como el combatiente de la trinchera para no amilanarse ante lo horrible de una herida y para no decaer ante la mutilación de un compañero. La organización del grupo de Sanidad y de los sanitarios de compañía exige, en el caso de nuestra Brigada, para que raye a la altura de las que hasta ahora han constituido nuestra División, no descuidar el factor señalado, cosa que nos proponemos todos conseguir y esperamos alcanzar. Los nuevos sanitarios estarán rápidamente en condiciones de actuar, y todos han de llevar el pensamiento de atenuar, con su abnegación y sacrificio, el inevitable dolor de nuestros camaradas caídos en la lucha.

BASSADONE

Comandante de Sanidad de la
100 Brigada.

Carta de un soldado para su madre

Querida madre: Recuerdo el día que partí de tu lado para ingresar en las filas del Ejército Popular. Recuerdo las palabras que, con sonrisa en los labios, y triste tu corazón, me despedían de ti. Yo comprendo tu carácter, que era de mucho sufrir al ver que yo me alejaba, porque a luchar me venía, y no te quise decir nada, porque con evidencia sabía que a llorar empezarías.

Ya estoy en el Ejército, madre. Y estoy contento y orgulloso de pertenecer a la 100 Brigada, de la gloriosa 11 División. Está tranquila y participa, también, de ese mismo orgullo y de esa misma alegría, que es un honor defender a España formando con estos buenos camaradas.

El delegado político que hay en mi compañía, con frases cariñosas, nos educa y nos corrige las faltas. Es un bravo combatiente. Fíjate: en uno de los muchos combates en que actuó, llegó hasta las mismas trincheras enemigas, y cuando ya creyeron tener prisionero, con valor y audacia, escapó de allí, volviendo con sus compañeros.

En cuanto al capitán que tenemos, es también un buen camarada, y como tal se porta cuando algo nos ordena.

Rodeado, pues, de tan buenos hermanos, es para estar contento, madre, y para que tú te tranquilices. Yo estoy con ellos lo mismo que cuando me hallaba en ésa, por no decirte mejor. Ya verás cómo la campaña se acorta, pues queda

poco para que, definitivamente, arrojemos de nuestra España a los traidores.

Abrazos para mis hermanos, y tú recíbelos de tu hijo,

LUIS

Tercera compañía del Primer Batallón.

Seremos constantes en nuestra lucha

Es en la 11 División donde se forjan los hombres para ganar la guerra, donde los soldados se educan política y culturalmente y donde se le prepara para barrer de España a las bestias fascistas.

Daremos ejemplo en el frente y en la retaguardia, para continuar nuestra labor de hombres conscientes del deber.

¿Por qué da estos ejemplos la 11 División? Porque tiene disciplina. Disciplina que sus jefes la han explicado bien. La explicación a través de unas cuantas charlas pronto les hicieron comprender la lucha y el porqué luchan los soldados del pueblo. Esto es: para que la tierra sea del campesino que la trabaja, para que las fábricas sean explotadas por los obreros, por que vivamos en un país donde no exista el parasitismo.

Seamos, pues, hombres conscientes de nuestro deber, y como sabemos el valor que significa ganar la guerra, no descansen un solo minuto hasta ver a Hitler, Mussolini y compañía dormir el sueño de la eternidad.

ANTONIO SEGURA MUÑOZ
Soldado de la 100 Brigada.

ESTE ES MI SALUDO

El soldado, en el cuartel, cuando siente la diana, si la tocan floreada, encuentra mayor placer.

Con nuestro mejor agrado, recibid, antifascistas que venís a nuestras filas, un saludo floreado.

Os ofrecemos un trago de nuestra copa de gloria, llenada en nuestras victorias contra el repugnante fascio; es un licor delicioso que tiene gusto a trabajo, a decoro proletario, a hogar honrado y dichoso; lo hemos fabricado a tiros en los llanos de Castilla, entre horribles estampidos de metralla y dinamita; fermentó a bayonetazos en los frentes del Jarama, en buenas cubas hinchadas en aguas del río Tajo, y al final fué embotellado con la derrota italiana cerca de Guadalajara con buenas bombas de mano; falta que hacer la etiqueta con bellas letras de oro; el mundo oprimido, todo, la espera con impaciencia: traeremos el material de Zaragoza, de Euzkadi, del Garabitas, de Cádiz de esta etiqueta final; cual molécula a molécula, un átomo con otro átomo, engendran la fortaleza del duro acerado mazo; cada uno de vosotros, en unión con uno nuestro, y todos juntos, con fuego, como un individuo solo.

Se honra con recibiros nuestra once División; mas también he de deciros con todo mi corazón que la honra mayor de un hombre es haber entrado en ella.

La conoce todo el orbe por su forma y su manera: honradez en retaguardia, valentía en las trincheras; no lo olvidéis, camaradas, nunca ha tenido otro lema.

Un saludo aún mejor yo hubiera querido hacer; no sé más, soldado de hoy, honrado obrero de ayer.

MANUEL TEXIDOR

Correspondencia

Morillo.—En el próximo número se publicará tu artículo «Ellos lo saben: venceremos», no siendo posible en éste por exceso de original.

RESPONSABILIDAD

Con fecha 19 del corriente la «Gaceta» de la República publica un decreto sobre justicia y disciplina militar.

Esta puede ser una medida que sirva a los irresponsables de las distintas unidades de nuestro Ejército Popular para hacerles comprender la necesidad de una disciplina férrea.

Estamos seguros que pocas sanciones habrá que emplear contra los soldados y jefes de nuestra Brigada. No por esto podemos afirmarlo, ya que en la mayoría de los casos, dada la misma confianza y camaradería existentes en las unidades, son motivo para actos de indisciplina, abandono de servicio, etcétera, etc. Entendemos que la disciplina debe ser impuesta por nosotros mismos. Pero para asegurar la eficacia y los resultados prácticos de ésta es innegable que a los que no quieren imponerse esta disciplina se les imponga, puesto que ésta va en beneficio de los demás.

Pocos casos de abandono de servicio se han dado hasta la fecha, pero la reorganización de nuestro Ejército exige que éste pueda imponer, con la autoridad que le da nuestro Gobierno, responsabilidad a todos: soldados, oficiales, jefes, a todos los que tenemos el honor de pertenecer al Ejército Popular. La guerra es dura. En nuestra lucha no se puede permitir que haya equivocaciones cuando éstas repercuten en perjuicio nuestro y, por lo tanto, benefician a nuestro enemigo común, al fascismo. Todos debemos ver bien la resolución del Gobierno del Frente Popular con respecto al decreto sobre la disciplina en el Ejército.

Los que llevamos va a hacer un año luchando contra el fascismo sabemos apreciar el valor de este decreto. En nosotros pocos compañeros habrá que sancionar, puesto que sabemos que ellos saben lo que supone el desacato a los mandos, a los mandos de confianza, y estos mandos cuentan con la confianza ciega de sus soldados.

Varias brigadas, compuestas a base de reclutas de los reemplazos, con mandos que no sienten ni han sentido la causa del pueblo, no han respondido como tal Ejército Popular. El motivo está claro: muchos de éstos vienen a luchar contra el fascismo, no por su voluntad, no por su odio a Hitler y Mussolini, sino por la movilización forzosa decretada por el Gobierno. A éstos, a los que no quieren comprender el carácter de nuestra lucha, a los que no responden como antifascistas, hay que imponerles la disciplina con la razón que nos da el carácter de esta guerra. No luchamos contra determinado sector político: luchamos por la independencia de nuestro país. El que no lucha por libertar a España del yugo extranjero ni es español ni antifascista y contra éste debe aplicarse la justicia del pueblo.

Un Ejército, para ser completo, necesita sancionar a los que lo sabotean. Casos concretos nos los da la U. R. S. S., donde los trotskistas, agentes del fascismo internacional, se filtraban en las filas del Ejército Rojo para sabotearle y debilitarle militar y políticamente, pero han sido aniquilados.

Ante esta experiencia, no sólo vemos bien la disposición de nuestro Gobierno, sino que seremos fieles intérpretes de esta disposición,

haciéndola llegar desde el último soldado hasta el jefe de la Brigada. Disciplina para todos, tanto jefes como soldados. Al acatar las disposiciones de nuestro Gobierno, y hacer de nuestras brigadas hombres conscientes del cumplimiento de su deber como soldados, y de su honor como antifascistas, seguros estamos de que todos los hombres de nuestro Ejército que sientan el odio al fascismo habrán comprendido la eficacia del decreto sobre la disciplina de nuestro Ejército Popular.

Responsabilidades y sanciones contra los que no sienten la causa popular.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

ANDRES RAMIREZ
Comisario de la 100 Brigada.

A los nuevos reclutas

Camaradas: Quien os habla, a través de estas líneas, es un obrero campesino, hoy soldado del Ejército Popular, que durante años y años ha sido explotado y esclavizado, como todos vosotros, por las opresoras garras del capitalismo feudal, provocador de esta cruel y desoladora guerra por la cual atraviesa nuestra querida España.

Yo también pertenezco a vuestro reemplazo, pero desde los primeros momentos comprendí el carácter de la lucha que se desencadenaba en nuestro país y no vacilé un momento en entregar por entero mi esfuerzo y sacrificio en pro de nuestra causa, que es la de todos los trabajadores.

Pero no todos necesitamos el mismo tiempo para meditar. Vosotros, que habéis venido a robustecer las filas de nuestro glorioso Ejército Popular, llamados por el Gobierno de la República, no dudamos seréis unos fieles colaboradores nuestros para vengar las vidas de nuestros hermanos, de nuestras mujeres y nuestros hijos, que tan cobarde y criminalmente han sido víctimas de la metralla de los que durante tantos años han sido la plaga destructora del producto que nosotros, con nuestro sudor, le dábamos a cambio de un jornal mezquino que ni aun para comernos un pedazo de pan nos alcanzaba.

Nosotros, los que impulsados por el convencimiento hemos venido voluntariamente a cimentar las murallas del Ejército Popular, guardamos para vosotros el mismo estímulo y camaradería que para cualquier otro camarada que esté dispuesto a seguirnos para consolidar el camino de la victoria, que nosotros hemos abierto a costa de mucha sangre perdida y muchos sacrificios.

En nosotros encontraréis unos amigos, unos camaradas y unos hermanos de clase dispuestos a ayudaros y a prepararos lo antes posible para que en breve podáis desempeñar el puesto que nuestro mando nos destine.

Camaradas reclutas: Con vuestra moral muy elevada seguid nuestros pasos. Salud.

MANUEL SANCHEZ
Cabo de la séptima Divisionaria

POETAS DEL PUEBLO

Ronca con furia el cañón,
el suelo patrio retumba
y quiere convertirse en tumba
del infame y del ladrón.
Alzase el rojo pendón
cubierto de sangre y gloria,
que está escribiendo en la Historia
la más legendaria hazaña
que nuestra gloriosa España
lleva a cabo con tesón.

Levántase el puño airado
amenazando al fascismo,
que lleno de un egoísmo
infame, cruel y malvado,
quiere ver aprisionado
al proletariado todo
cubriéndolo con el lodo
de sus infames acciones,
que deja en los corazones
un duro puñal clavado.

Del canto de libertad
nos llega el eco sonoro
cantado por ese coro
que pregonaba la igualdad:
¡Grito de felicidad
para todo humilde obrero
que se levanta altanero
a defender con su vida
esa idea tan querida
de amor y fraternidad.

Todos luchan con ardor
y llenos de patriotismo:
hombres, mujeres y niños
del pueblo trabajador.
Unos, allá en el fragor
de los combates más fieros;
otros, dando sus dineros
para ayudar a los frentes
donde luchan diligentes
para aplastar al traidor.

En medio de esta batalla
tan encarnizada y fiera
en que arrojam afuera
a tan maldita canalla,
una figura de talla
en España refulgura
y cava la sepultura
del invasor italiano,
del portugués, del germano,
de la odiosa cléricalla.

Surge del pueblo un obrero de la
región de Galicia
que abandona la dureza
del trabajo de cantero
y se convierte en guerrero
luchando en todos los frentes,
y con sus hombres valientes
con oro escribe en la Historia
las páginas de más gloria
que escribiera el mundo entero.

Este es Líster, camaradas,
de luchador el modelo,
que aunque va regando el suelo
con las vidas más honradas
recogerá las palmadas
de la gran nación hispana
cuando el día de mañana,
libres de todos los yugos,
demos muerte a los verdugos
de las naciones malvadas.

JUAN AGUDO
Cuarta Compañía, Segundo
Batallón.

Noticias

En el pabellón de la Paz, de la Exposición Internacional, se declaró un incendio que dominaron abnegadamente los obreros que en él trabajan, a poco de su iniciación.

Se cree que fué debido a una mano criminal.

TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR EN MEJICO.—Los primeros datos que se conocen de las elecciones para el Parlamento mejicano acusan en todas partes un triunfo rotundo del Frente Popular. Los resultados definitivos no se conocerán hasta el jueves.

¡Está bueno «Il Popolo»!... «Il Popolo d'Italia», en un artículo dice: «Las guerras, comprendiéndose la de España, no se terminan con ofensivas verbales; la palabra la tienen los cañones.»

El comandante Polanco

Las balas enemigas han matado en Brunete a Polanco, uno de los comandantes de la Novena Brigada. Gran pérdida para el Ejército y el Magisterio. En su escuela y al frente de sus tropas luchó en defensa de una España grande, libre, justa y fuerte.

OTRO HALLAZGO DE ARMAS FASCISTAS.—La Policía ha encontrado en una casa de la calle de Horta un verdadero arsenal de armas y municiones.

LOS «NAZIS» EXPERIMENTAN LOS NUEVOS GASES EN LOS PRESOS DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION. El corresponsal del «Daily Herald» en Amsterdam ha dado cuenta de las declaraciones prestadas por el antiguo prisionero 3.406 del campo de concentración de Dachau, según las cuales se están experimentando los efectos de nuevos gases asfixiantes sobre los prisioneros. Aunque están provistos de caretas antigás, como sistema de defensa está sometido también a experiencias, se han registrado casos de envenenamientos graves y de muertes, por desconocimiento del manejo de las caretas.

EL INCENDIO DEL REICHSTAG FUE ORDENADO POR GOERING. NUEVA PRUEBA IRRECUSABLE.—El antiguo oficial alemán Karrodi ha publicado un libro titulado «No me puedo callar», en el cual declara su participación en el incendio del Reichstag por orden de Goering, con el que había tenido una discusión antes de salir para Austria.

NOTA INTERNACIONAL

Ante el fascismo, que ha desenmascarado suficientemente los criminales propósitos que abriga respecto a Europa, todos los Estados, incluso los más pequeños, se aúnan para defenderse.

Estonia, Lituania y Letonia han sellado ya un pacto de unidad ante los proyectos de Hitler, que pretende apoderarse de estos países para convertirlos en plazas de armas en la guerra que proyecta contra la Unión Soviética.

Turquía, Irak y Afganistán, tres pueblos orientales, han acordado unirse también contra los futuros ataques del fascismo.

De esta forma los Estados que se encuentran desamparados quieren llenar los vacíos que en la Sociedad de Naciones se observan respecto a la seguridad de todos sus miembros.

La Sociedad de Naciones debe tomar buena nota de las agresiones que el fascismo ha hecho objeto a Abisinia, a España y a China y reforzar la seguridad de la paz.

NUESTRA MISION DEL MOMENTO

¿Cuál debe ser nuestra misión del momento? Encauzar todas nuestras actividades en torno a hacer desaparecer de nuestra sociedad todos los residuos de un pasado oprobioso que se derrumba para no resurgir más ante el ímpetu arrollador de un pueblo en armas que no se resigna a ser esclavo. Es por esto por lo que reconocemos que uno de los factores sin el cual es imposible el fortalecimiento, organización y disciplina de nuestro Ejército es la cultura, que es la que permite que en ningún momento decaiga nuestra moral de combate y si se aumenta en el grado en que sepamos apreciar lo que significa nuestra lucha en todos sus aspectos. A este fin, una de las cosas que más éxitos nos está proporcionando en la organización de nuestro Ejército es el periódico mural que se confecciona a presencia de todos los soldados y por ellos mismos, y donde cada uno, y con arreglo a su capacidad, expone y aporta su opinión tendentes todos a ganar la guerra en el más breve plazo posible.

Por tanto es imprescindible que a la mayor brevedad se encuentre toda la Brigada dotada de este arma, que es una de las que se disparan y matan con más certeza a nuestro enemigo común el fascismo.

¡Adelante sin vacilaciones, hacia el acercamiento de nuestra victoria! ¡Viva el Ejército del pueblo!

JUAN MENOR
Comisario de Sanidad



EN VISPERAS DE LA FUGA

—¿Será verdad que los españoles no me quieren?